



JESÚS TORRES

JESÚS Torres (Zaragoza, 1965), que compaginó sus estudios en el Conservatorio de Madrid con los de análisis musical y composición junto a Luis de Pablo y Francisco Guerrero, respectivamente, cree firmemente en la «fusión de ideas nuevas y del pasado como un medio para lograr una evolución creativa», sin que esto signifique una vuelta al pasado. Con varios premios en su haber (SGAE, Gaudemus, Ensambla y Valentino Bucchi), la obra de Torres se ha podido escuchar en festivales nacionales e internacionales (Alicante, Santander o Nuove Sincronie), y ha sido interpretada por conjuntos y solistas como el Ensemble Köln, Ensemble Tokio o la cantante, y también compositora, Pilar Jurado, aspecto éste «el de los concursos y festivales» que le permite, en su opinión, vivir casi exclusivamente de la música, «algo bastante novedoso en nuestro ambiente musical».



ALICIA DÍAZ DE LA FUENTE

FLAMANTE Premio de Composición del INAEM, Alicia Díaz de la Fuente (Madrid, 1967), becada en 1995 por el INAEM y en 1996 por la Manhattan School of Music de Nueva York, ha visto estrenadas varias de sus obras: «Espacios virtuales» (1995); «Ecos del pensamiento» (1995); «Deidad kármica» (1996); «Mundo del agua» (1996) y «Ses piezas para quinteto» (1997).

Además del reciente Premio del INAEM, ha recibido numerosos galardones, como el de Composición «Flora Prieto», el de la «Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero» y el segundo Premio de Composición de la SGAE.

Para Alicia, que compagina la composición con la docencia (imparte clases de Análisis y Armonía en el Conservatorio Joaquín Turina de Madrid), la música «me permite comunicar lo que difícilmente podría expresar de otra forma. La música estimula mi creatividad».

Foto: Sigafredo Camarero



SERGIO BLARDONY

PARA Sergio Blardony (Madrid, 1965), «el sentido mercantilista que se le está dando a la cultura ha ocasionado grandes problemas a toda la música que no cumple determinados cánones estilísticos que la hagan vendible». «Luego está —subraya— el problema de la educación. Arrastramos una falta de preparación en el público que hace difícil que la música contemporánea sea valorada con cierto rigor».

Blardony, que realizó sus primeros estudios musicales en el Conservatorio Superior de la capital de España, pasaría más tarde por las clases y jornadas de composición impartidas por De Vittorio, De Delas, Darias, Bernaola, De Pablo, Metzger... En 1995 obtiene el Premio de Composición de la SGAE con «Jaikus de luz y de sombras», estrenada en el Auditorio Nacional. Un año después, presenta el «El sueño de Ybd'Laron», y en 1997 le tocó el turno a otras dos obras suyas: «3 Estudios para piano» y «Duo para soprano y flauta contralto».

FCO. J. MARTÍN JAIME

GANADOR del Premio Reina Sofía de este año, Martín Jaime (Málaga, 1970) compagina su actividad creadora con su carrera de piloto comercial. Desplazado hasta la Ciudad Condal —su actual residencia—, cursó estudios en el Conservatorio de Málaga, en Barcelona y en Alemania. Los premios como el Reina Sofía le han permitido darse a conocer. «Me han abierto infinitud de puertas. Ahora muchas orquestas se interesan por mi obras». El dictamen del jurado ha sido el responsable de este espaldarazo. «Música brillante y bien sonante». Martín Jaime no se cibe a unas reglas tradicionales: «Mi música es un crisol de todo.

No reniego de nada porque alguien opine que se ha pasado de moda». En su opinión la situación que se vive actualmente es consecuencia de un círculo vicioso creado entre un público «no abierto a las nuevas tendencias», las instituciones «las orquestas no se arriesgan a escuchar obras nuevas» y los compositores «tenemos que dejar de mirarnos el ombligo y catalizar nuestro trabajo». En definitiva, «hay que encontrar un equilibrio entre la oferta y la demanda. Es cierto que tiene que existir una vanguardia, pero muchos compositores escriben obras poco asequibles para el público. La música es arte, pero también espectáculo».